

INTRODUCCION

El Simposio Internacional sobre Ecología de la Conservación y del Desarrollo en el Istmo Centroamericano, llevado a cabo del 24 al 26 de febrero de 1975 en la Universidad de Costa Rica, en la Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica, fue un esfuerzo conjunto del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT) de Costa Rica y la Organización para Estudios Tropicales (OTS). El Simposio se orientó hacia la investigación de las interrelaciones complejas del manejo y la utilización de los recursos naturales de los ambientes tropicales en una matriz de varias presiones económicas que tradicionalmente han favorecido cualquier clase de utilización de los recursos con menoscabo de los aspectos ambientales.

La cooperación de estas dos agencias en esta empresa es muy oportuna. El CONICIT es un consejo con respaldo gubernamental que asesora a la Oficina Nacional de Planificación en el aspecto de la ciencia y la tecnología en Costa Rica. Es análogo al Consejo Nacional de Investigación (National Research Council) de los Estados Unidos. Sus funciones incluyen estimular al ambiente científico y tecnológico en Costa Rica, establecer prioridades científicas y tecnológicas relacionadas con las metas nacionales y en general, promover y estimular la ciencia y la tecnología en la república.

La OTS es un consorcio de 28 instituciones de investigación y enseñanza, en su mayoría norteamericanas, dedicado a la docencia y a la investigación en un amplio espectro de los estudios tropicales, con un mayor énfasis en la ecología. Desde 1964 tiene la OTS oficinas y una serie de estaciones de campo en Costa Rica y está activamente interesada en la utilización de los conocimientos y los recursos humanos de las instituciones miembros en el mejoramiento de las prácticas de Conservación y en el aprovechamiento de los recursos naturales a largo plazo.

Dos actitudes claves en Centroamérica y Panamá sirvieron de base para emprender esta tarea: a) la creciente concientización sobre los problemas ambientales de las gentes de esta región, quienes recién empiezan a reconocer que la modificación y la explotación sin control de los recursos ecológicos nos llevan al desastre; y b) el reconocimiento cada vez mayor de que no es posible emprender proyectos de conservación y desarrollo sin antes evaluar el impacto que puedan tener sobre la ecología humana y sobre los problemas humanos de la región.

El CONICIT y la OTS consideraron llegado el momento de reunir un grupo de distinguidos expertos con conocimientos prácticos e interesados en las fuerzas conflictivas en pro y en contra del desarrollo y explotación incontrolados de los recursos naturales de esta región, con el fin de ver los problemas más claramente, de considerar formas modificadas o mejoradas de desarrollo y de catalizar la acción a niveles de planeamiento públicos y privados. Ya que muchos de los problemas son regionales, se invitó a personeros oficiales de cada uno de los gobiernos de las repúblicas de Centro América y Panamá, invitación que se hizo extensiva a todas aquellas personas que tuvieran interés en el asunto.

El Simposio fue diseñado para llenar cuatro objetivos, a saber:

- 1) Promover un foro para que CONICIT explorara, con la participación de varios individuos interesados, el establecimiento de prioridades nacionales en el manejo y desarrollo científico de los recursos naturales en Costa Rica.
- 2) Destacar el interés sincero de OTS y su experiencia como reservorio de recursos humanos para cooperar en la evaluación y solución de los grandes problemas ecológicos.
- 3) Evaluar las posibilidades de un programa de acción regional conjunto, relativo a la conservación y el manejo planificado de estos recursos.
- 4) Proveer el estímulo para una serie de proyectos cooperativos amplios dirigidos hacia el conocimiento y el manejo de unidades ambientales mayores en la América Tropical, de una manera racional beneficiosa y equilibrada.

Los temas claves del Simposio fueron: el maltrato creciente a la ecología del área promovido por la ignorancia, la codicia y la apatía; el trágico desplazamiento de las poblaciones rurales hacia los centros urbanos con la concomitante destrucción de tierras agrícolas feraces para la construcción de viviendas, a la vez seguido por la tala de bosques para reponer tierras agrícolas de carácter marginal; la incapacidad de reconocer el inmenso valor que tienen las aguas, la pesca y los recursos forestales en la región, que a menudo se desperdician o se destruyen con ensayos para incrementar la producción de alimentos en lugares inapropiados o con métodos ineficaces; y la futilidad de tratar de preservar segmentos del ambiente natural en áreas de pobreza y de presión poblacional, a menos que la conservación venga acompañada de un plan alterno para el aprovechamiento productivo de áreas adyacentes. Si estas tendencias hacen vibrar un aire sumamente pesimista para la calidad del ambiente, es que en realidad lo son.

Sin embargo, se percibe la posición optimista humana en las presentaciones. Es obvio que la mayoría de las áreas problema están identificadas, que se está desarrollando un nuevo espíritu de preocupación ecológica, y, al menos en los sectores públicos se comienza a notar la inquietud por los efectos a largo plazo sobre el ambiente. Se comienza a consultar a grupos nacionales de planificación, como el CONICIT, sobre temas controversiales como son las ganancias económicas a corto plazo contra la destrucción a largo plazo, o a veces permanente, del ambiente en proyectos de desarrollo. Ya hay individuos y grupos en cada país que se preocupan grandemente del impacto que el cambio puede tener sobre la ecología local. El nuevo espíritu de preocupación ecológica manifestado por los oradores y el público en el Simposio, demuestra claramente el convencimiento que la relación entre el hombre y su ambiente es mutua. Este espíritu reconoce que las decisiones políticas y económicas sobre el ambiente y sobre el manejo de los recursos serían no sólo insensatas sino también auto-destructivas sin una base ecológica firme. Debe reconocerse la importancia que tiene el manejo racional del patrimonio natural de cada una de las naciones tropicales, de modo que los beneficios de estos recursos sean compartidos más ampliamente por la generación actual y conservados y renovados para las del futuro.

La idea de celebrar el Simposio fue concebida por el Comité de Planificación a Largo Plazo de la OTS y elaborado por el CONICIT, especialmente por sus directivos el Dr. Rodrigo Zeledón, el Lic. Mariano Ramírez, y el Sr. Edgar Brenes. El Dr. Charles F. Bennett y el Sr. Jorge Campabadal tuvieron el peso de la responsabilidad en la participación de la OTS. El Sr. Manuel Chavarría preparó los trabajos para la publicación. Deseo agradecer el aporte de cada uno de ellos al éxito de este proyecto. Es obvio que la participación de todos los que asistieron al Simposio, ya sea como oradores, comentaristas u oyentes, fue vital e importante.

La Fundación de los Hermanos Rockefeller suplió los fondos para que pudieran asistir los conferencistas de Centro América y Panamá, una contribución especialmente apreciada.

Finalmente, quiero agradecer al Dr. Carlos Manuel Castillo, Primer Vicepresidente, y en ese entonces, Presidente en Ejercicio de Costa Rica, su cortesía y el estímulo de su discurso al inaugurar oficialmente el Simposio.

INTRODUCTION

The International Symposium on the Ecology of Conservation and Development in Central America and Panama, held February 24–26, 1975 on the campus of the University of Costa Rica, near San José, Costa Rica, was a joint venture of the Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas de Costa Rica (CONICIT) and the Organization for Tropical Studies (OTS). The Symposium was aimed at investigating the complex interrelationships of management and utilization of natural resources in tropical environments in a matrix of severe economic pressures that traditionally have favored any kind of utilization over environmental concerns. The cooperation of these two agencies in this enterprise is most appropriate. CONICIT is an official government sponsored council that provides the national planning office with advice and priority evaluations on the development of science and technology in Costa Rica. It is analogous to the National Research Council in the United States. Its roles include improving the scientific and technologic environment in Costa Rica, establishing scientific and technologic priorities that relate to Costa Rican national goals and, in general, developing and encouraging science and technology in the Republic. OTS is a consortium of 28 research and educational institutions, mostly North American, dedicated to a program of teaching and research in a broad spectrum of tropical studies, with greatest emphasis on ecology. The organization has had a permanent office and a series of field stations in Costa Rica since 1964 and is actively interested in utilizing the knowledge and human resources at the member institutions for long-term improvements in conservation and utilization of natural resources in tropical countries.

Two key changing attitudes in Central America and Panama provided a basis for undertaking this task: a) the growing environmental consciousness of the people of the region, who are beginning to recognize that uncontrolled modification and exploitation of ecological resources leads to disaster; and b) developing awareness that conservation and developmental projects cannot be undertaken without consideration of their impact on human ecology and the human problems of the region.

CONICIT and OTS believed that the time was ripe to bring together a group of outstanding scholars with practical knowledge and interests in the conflicting forces favoring and opposing the unregulated development and exploitation of natural resources in this area, in an attempt to see the problems more clearly, to consider modified or better modes of development and to catalyze action at public and private planning levels. Because many of the problems are regional ones, official participants from each Central American republic and Panama were included and an open invitation to attend was extended to anyone with interests in the subject.

The symposium was designed to fulfill four objectives:

- 1) To provide a forum for CONICIT to explore with a variety of interested parties, a subject of immense concern in establishing national priorities for Costa Rica in scientific management and development of natural resources.
- 2) To establish the sincere interest and expertise of OTS as a reservoir of human resources to cooperatively aid in evaluating and attacking broad ecological problems.
- 3) To evaluate the possibilities for a joint regional program of action relating to conservation and planned management of these resources.
- 4) To provide a stimulus for a series of specific broad cooperative projects aimed at understanding and managing major environmental units in tropical America in a rational, beneficial and balanced way.

Key themes running through the symposium were: the increasingly destructive insults to the ecology of the area brought about by ignorance, greed and apathy; the tragic shift of rural populations to urban centers with concomitant destruction of prime agricultural lands for housing tracts, followed in turn by clearing of forests for agricultural land replacement of a marginal nature; failure to recognize the immense value of water, fisheries and forest resources in the region which are often wasted or destroyed in an attempt to increase food production at unsuitable sites or through inappropriate products; and the futility of attempting to preserve segments of the natural environment in areas of poverty and population pressure unless that preservation is coupled with a plan for alternate productive use of adjacent areas. If these trends sound an overwhelming pessimistic theme for the quality of the environment, it is only because they are.

Nevertheless, the central optimistic human view pervades the presentations. It is clear that most of the problem areas are identifiable, that a new spirit of ecological concern is developing and that in public sectors at least, long-term environmental effects are starting to be considered. National planning groups, such as CONICIT, are now beginning to be asked to evaluate short economic gains against long-term and sometimes permanent environmental destruction in relation to major developmental projects. Interested individuals and groups within each country are now vitally concerned with the impact of change on the local ecology. The new spirit of ecologic concern evidenced by both speakers and audience at the Symposium recognizes clearly that man's relation with his environment is a mutual one. This spirit recognizes that political and economic decisions on environmental policy and resource management in the absence of ecological knowledge is both senseless and ultimately self-destructive. It proclaims that rational management of the natural patrimony of each tropical nation is a necessity of national policy—so that the benefits of these resources may be shared more widely by the present generation and conserved and replenished for future ones.

The idea for the symposium was developed originally by the OTS Long Range Planning Committee and further developed by CONICIT, especially by Dr. Rodrigo Zeledón, Lic. Mariano Ramírez and Sr. Edgar Brenes. Dr. Charles F. Bennett and Sr. Jorge Campabadal carried the major responsibility for OTS participation. Sr. Manuel Chavarría undertook to prepare the Symposium for publication. I wish to thank these persons particularly for their contributions to the success of this joint project. Obviously, everyone who was a speaker, a discussant or attended one or more sessions was a vital and important part of the symposium.

The Rockefeller Brothers Foundation provided funds for the attendance of speakers from Central America and Panama, an especially appreciated item of support.

Finally, I wish to acknowledge the courtesy and stimulus of Dr. Carlos Manuel Castillo, first Vice-President and at the time of the Symposium Acting President of Costa Rica for his inaugural speech that officially opened the Symposium proceedings.

Jay M. Savage